

San Andrés

Tlaxcala>>Tzompantepec>>San Andrés Ahuashuatepec
(290380002)



000490. San Andrés

1.-ANTECEDENTES HISTORICOS

En las inmediaciones del pueblo de San Andrés Ahuahuatepec hay dos sitios arqueológicos, que se detectaron durante el recorrido de superficie efectuado en 1972, como parte del trabajo interdisciplinario del proyecto Puebla- Tlaxcala dirigido por el Arq'lgo. Angel García Cook y auspiciado por la fundación Alemana para la Investigación Científica y el Departamento de Monumentos Prehispánicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, de México. (1)

El primer sitio es conocido localmente como "La Loma" por ser esa su condición topográfica, se localiza en las coordenadas 98° 6' 22" y 19° 22' 00", la ladera donde se ubica tiene un alto grado de erosión por lo que incluso no existe vegetación, a pesar de que el agua está relativamente cerca (450 mts.) Los vestigios que aún perduran son las cimentaciones de 22 estructuras habitacionales de forma cuadrada (2.80 x 2.50), distribuidas en dos líneas paralelas; entre ellas se encontró únicamente un horno lo cual hace pensar que este era de uso comunitario. También hay muchos tiestos cerámicos que desgraciadamente por lo erosionado que están, no se puede apreciar la calidad del acabado que tuvieron; mezclados con éstos materiales se observan (aunque en menor medida), algunos fragmentos de navajillas de obsidiana así como piedras de molienda y otros artefactos de sílex. La información cultural que proporcionaron los elementos arqueológicos antes mencionados, permitió concluir que éste asentamiento correspondió a una aldea concentrada, que estuvo habitada a partir del preclásico tardío al protoclásico (800 a.C. - 200 d.C.). (2)

El segundo sitio recibió el nombre de Xocotla, por llamarse así el lugar donde se encuentra y se localiza cartográficamente en las coordenadas 98° 6' 40" y 19° 22' 5". Está ubicado en la parte media de la ladera de una loma, flanqueada por dos barrancas y casi en la orilla del río Amomolco; el área que ocupa el sitio es actualmente utilizada como zona de cultivo, predominando en sus alrededores los árboles de Oyamel y Pino. El patrón de asentamiento es lineal y consiste en una serie de terrazas que estuvieron diseñadas para cumplir con una función habitacional cultivo; están dispuestas de una manera escalonada y miden 15 x 30 mts. de huella por 2 mts. de peralte. Cada una de las terrazas en su parte media alta, presenta huellas de las cimentaciones de las casas que miden 3 x 3 mts; y



en las secciones laterales o bajas, se pueden apreciar algunos canales. Los materiales que se encuentran diseminados por la zona son: bastante cerámica, algunas navajillas de obsidiana, tajadores, raspadores, metates, pocas puntas de proyectil y unas cuantas figurillas. La superficie total que abarca éste asentamiento prehispánico es de 300 x 250 mts. y según las inferencias, se trata de otra aldea concentrada que estuvo funcionando a la par con el sitio de "La Loma", es decir durante el preclásico tardío al protoclásico, lo que de acuerdo con la cronología establecida para el valle de Puebla - Tlaxcala, corresponde a la fase Texoloc (800 - 300 A.C.) y a la fase Tezoquipan (300 A.C. - 100 D.C.), mismas que pasaremos a explicar. (3)

La fase Texoloc se caracteriza por presentar un considerable incremento de la población, a tal grado que escasea la alimentación, por lo que mucha gente se ve en la necesidad de abandonar sus lugares de origen para buscar nuevas tierras que sean propicias para la agricultura; de ésta manera se generan más estancias y aldeas, donde no solo había agricultores sino también artesanos tal como nos lo demuestra la presencia de hornos para cerámica, donde se llevaba a cabo la cocción, de innumerables piezas tanto de uso doméstico como ceremonial, algunas de las cuales han llegado hasta nuestros días, como un digno ejemplo de la calidad y belleza que los alfareros imprimían a su trabajo en aquella época. Las mujeres también constituían un papel importante de la economía del momento, ya que sus actividades no se veían limitadas únicamente al cuidado y manutención de los hijos, sino que trabajaban a la par que los hombres en las labores del campo, recolectaban plantas, y frutos para complementar su dieta y elaboraban los hilos de algodón con los que manufacturaban los huipiles y mantas que les servían de vestido.

La producción de agricultores y artesanos empezó a generar pequeños exedentes con lo que se dió inicio a los tianguis o mercados, donde se intercambiaban los productos por medio del trueque. Posteriormente y para finalizar ésta fase, el comercio rebasó sus propias fronteras, intercambiando mercancías con otras áreas culturales, con lo que se da origen a una nueva casta, los comerciantes.

Las villas que durante la fase Tlatempa (1200 - 800 A.C.), habían controlado la economía de las estancias y aldeas, ahora se vieron relegadas a un segundo término por el surgimiento del pueblo; éste nuevo tipo de asentamiento denota la presencia incipiente de arquitectos, pues la distribución de las unidades domésticas y la zona ceremonial, ocupan un lugar preconcebido, es decir fueron construidas bajo una planificación y

trazo urbano. Aquí era donde radicaban los sacerdotes, quienes valiéndose de la religión adquirieron cada vez más poder. (4)

Durante la fase Tezoquipan se recopilan y acentúan todas las actividades anteriormente mencionadas, alcanzando el mayor auge cultural por lo que se ha considerado como el periodo clásico regional (5). Así tenemos que durante esta etapa la tecnología se mejora en todos los aspectos, por ejemplo en la agricultura ya no solo se utilizan los sistemas de terrazas y canales, sino que para aprovechar las tierras lejanas a las fuentes de agua constante se construyen depósitos y se desvían las corrientes de los ríos construyendo diques; con estos avances de "ingeniería hidráulica" se hizo posible el cultivo intensivo, aprovechando al máximo la productividad de la tierra. Por otra parte, los hornos se mejoran para almacenar una mayor cantidad de piezas y alcanzar grados de temperatura más alta y uniforme, lo que permite obtener una alfarería con consistencia y acabado de más calidad. Algunas de las figurillas que se conservan, nos permiten apreciar una mayor elaboración en los diseños de los tejidos de sus vestidos.

En suma, el avance tecnológico propició que se aumentara la productividad agrícola generando exedentes alimenticios, al mismo tiempo que se incremento la variedad y calidad de los productos artesanales, con lo que se intensifico el comercio local y externo. Estos avances en conjunto permitieron el aumento de aldeas, villas y pueblos, convirtiéndose estos últimos en pequeños estados teocráticos en donde era patente el desarrollo urbano. (6)

En la fase Tenanyecac (100 - 600 D.C.) el desarrollo cultural del valle poblano - tlaxcalteca vino a menos debido a varias razones, la más importante es el surgimiento de Teotihuacan como gran centro rector que acapara a su población intelectual; aunado a lo anterior llegan nuevos grupos culturales al valle y se organizan en pequeños cacicazgos que son gobernados por jefes militares, que acaban por sustituir a los estados teocráticos. Las luchas internas y la constante preocupación por mejorar los sistemas defensivos, hacen que muchas aldeas sean abandonadas ocasionando la ruralización de la zona. Sin embargo durante las fases Texcalac (600 - 1100 D.C.) y Tlaxcala (11100 - 1519 D.C.), hacen su aparición los chichimecas, que vienen a unificar y dar homogeneidad al valle poblano - tlaxcalteca, fundando los cuatro señoríos que dan origen a la Tlaxcallan que conocieron los españoles. (7)

El primer contacto que tuvieron los conquistadores con la zona que nos ocupa se remonta a 1519, año en que se libró una batalla entre ambos bandos en el cerro Chichimecateutli, que lleva este nombre en honor al

guerrero que les arrebató la bandera a las huestes de Hernán Cortés (8). Ya para éste momento el sitio era conocido como Ahuahuatepec; el nombre es nahuatl y está compuesto de las siguientes raíces: Ahuaztl, (aquí duplicado) que quiere decir encino y tepec, lugar; de donde se desprende que dicho nombre quiere decir "Lugar de muchos encinos". (9)

Con el arribo de los 12 franciscanos a la Nueva España en 1521, se inicia el proceso de evangelización; para lograr la conversión de los indígenas a la religión católica, dichos frailes empezaron a construir numerosos conventos en todo el territorio, pero como Tlaxcala era la sede de la Provincia del Santo Evangelio de México le concedieron primacía, por lo que en cuanto llegaron más religiosos se dieron a la tarea de edificar más conventos ya que hasta 1550 sólo contaban con el de la Asunción en el centro de Tlaxcala. El conjunto conventual de Santa María Atlhuetzia fué el segundo en levantarse y se terminó en 1555 (10), desde aquí se administraban doce pueblos entre ellos Ahuahuatepec en donde se contaba con una capilla de visita, que estaba dedicada a San Andrés. El visitador Agustín de Vetancurt curiosamente se refiere al poblado como San Andrés Tenextepec, desconocemos si se trató de un error de interpretación del padre o si en realidad llevaba ese nombre durante la época. (11)

De acuerdo con los datos existentes en los padrones de Tlaxcala, se sabe que para 1556 Ahuahuatepec estaba dividido en barrios y sus habitantes no sobrepasaban a los 1100, de los cuales el 90% era indígena y el 10% restante lo conformaban algunos caciques y españoles. (12)

La visita de los franciscanos al lugar siguió su curso normal hasta 1640, año en que el obispo de Puebla don Juan de Palafox y Mendoza llevó a cabo la primera secularización, con la que los religiosos de San Francisco perdieron la administración de las doctrinas, pero siguieron conservando sus conventos. A raíz de este hecho las discusiones entre el clero secular y los hermanos del pardo sayal, acerca de a quien correspondía la evangelización de los indígenas, se agudizaron cada vez más, por lo que en 1753 se decretó otra secularización por medio de la cual ésta vez los hermanos de San Francisco perdieron sus conjuntos conventuales, mismos que pasaron a ser curatos. La entrega de sus inmuebles finalizó hasta 1772, sin embargo el clero diocesano ya desde mucho tiempo atrás había dado inicio a la construcción de las parroquias. (13)

En el caso que nos atañe la edificación del nuevo templo debió empezar pocos años después de 1753, pero dada la cercanía e igualdad que existía entre Ahuahuatepec y San Salvador Tzompantepec resultaba difícil para



los clérigos definir en cual de los dos poblados quedaria la parroquia, por lo que se decidió que aquel que terminara primero de levantar su iglesia sería la sede de la cabecera religiosa. En éste singular concurso resultó vencedor Tzompantepec ya que finalizó su obra en 1781; sin embargo ésto no quita ningún merito al monumento religioso de Ahuahuatepec quien habla por si mismo. Respecto a cuando se concluyó desconocemos la fecha exacta, pero de acuerdo con una inscripción que se encuentra en uno de los anexos al templo, sabemos que esto debió suceder alrededor de 1785.

Recurriendo nuevamente a los padrones de Tlaxcala, se tiene noticia de que para 1779 la población de Ahuahuatepec no rebasaba los 2500 habitantes y estaba bajo la administración religiosa y económica de Tzompantepec (14). Esta relación se ha mantenido hasta la fecha y a pesar de los cambios necesarios que requiere la época, no deja de ser un lugar agradable.

2.-EMPLAZAMIENTO

Dispuesto a ambos lados de la carretera Apizaco - San Salvador a poca distancia después de la desviación hacia Sta. Cruz Tlaxcala, encontramos el poblado de San Andrés Ahuahuatepec, de aproximadamente 1500 habitantes dedicados en su mayoría al cultivo de la tierra, siendo su principal producción el maíz, el frijol, la calabaza y el trigo.

Sus casas semidispersas están alineadas a lo largo de la carretera como eje de distribución y funcionamiento; siguiendo la traza que adoptan la mayoría de los asentamientos ubicados en un eje principal, consistiendo en construir a ambos lados los locales comerciales, de servicios y habitación, dejando en un segundo término a los talleres o fábricas; y al final los terrenos que se utilizan para el cultivo y pastoreo. Sus calles son perpendiculares a la carretera y una o dos paralelas a ésta, siendo prácticamente caminos de terracería dada la configuración del terreno y lo pequeño del poblado.

Por lo antes dicho, se sobreentiende que este poblado no posee un centro propiamente dicho o al menos no como lo tienen la mayoría de los pueblos, en los que encontramos una plaza más o menos definida, en torno a la cual se da la mayoría de las actividades.

El templo de San Andrés Ahuahuatepec se encuentra ubicado en un punto dominante del lugar, en las faldas del cerro denominado

Ahuashuatzin, siendo la construcción de mayor altura de la localidad. Al frente posterior a la carretera, encontramos la escuela en un plano inferior por el relieve del terreno y en un punto aún más bajo que el anterior, se localiza la plaza de toros, construcción poco común en los poblados de Tlaxcala pero al parecer el toreo es de gran arraigo en San Salvador, constituyendo una de las fiestas locales más importantes. Posterior a la plaza, continúan los sembrados en un declive ondulado hasta el río Amomoloc y al frente el impresionante cerro de la malinche formando un eje con el templo y el Ahuashutzin; al sureste de la iglesia casi rodeado por el Amomoloc, encontramos el cerro de Chichemecatehutli que es célebre por la batalla realizada en el mismo, entre Cortés y los Tlaxcaltecas.

4.-NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

1. GARCIA COOK, Angel: "El Proyecto Arqueológico Puebla-Tlaxcala" en suplemento comunicaciones, Vol.1 Fundación Alemana para Investigación Científica. Puebla México 1976.

2. Rodríguez Betancourt, Felipe. "Informes de Campo presentado a la Dirección de Monumentos Prehispánicos" México, 1972.

3. Rodríguez Betancourt, Felipe. Obra Citada.

4. García Cook - Merino Carrión. "Los tipos de asentamientos prehispánicos en Tlaxcala" Ponencia presentada en el simposium: Arqueología de Superficie en el Centro de México, sus implicaciones teóricas y metodológicas. En el XLII Congreso Internacional de Americanistas. Paris, Francia 1982.

5. Rodríguez Betancourt, Felipe "Tezoquipan, apogeo cultural del área Puebla-Tlaxcala" Tesis Arqueología ENAH, SEP. México 1982.

6. García Cook, Angel. "El Desarrollo Cultural Prehispánico en el norte del Valle poblano-tlaxcalteca". Cuadernos de Trabajo No. 1. Departamento de Monumentos Prehispánicos, INAH, México, 1976.



7. García Cook, Angel. "Transición del Clásico al Postclásico: Fase Tenanyecac" en revista cultura y Sociedad año 1 Tomo 1 No. 2 Octubre Diciembre, México, Págs. 83 - 98

8. Tradición Oral, recopilada en el trabajo de campo.

9. Anaya Monroy, Fernando. "La toponimia indígena en la historia y la cultura de Tlaxcala". Instituto de Investigaciones Estéticas. UNAM. México, 1965. Pág. 78.

10. Chauvet, Fray Fidel de Jesús. "Los franciscanos en México". Provincia del Santo Evangelio de México, Edit. Tradición, México, 1981, Pág. 46.

11. Vetancurt, Fray Agustín de "Teatro Mexicano" Cuarta parte: Cronica de la Provincia del Santo Evangelio Tomo III. México, 1871, Págs. 233 - 234.

12. Trautmann, Wolfgang. "Catálogo histórico crítico de los nombres de lugar relativos a Tlaxcala. "Suplemento de Comunicaciones Fundación Alemana para la Investigación Científica, Puebla, México 1980, Págs. 31 - 64.

13. Chauvet, Fray Fidel de Jesús. Obra Citada,
Págs. 143 - 144.

14. Trautmann, Wolfgang. Obra Citada, Págs. 98 - 119.

ELABORO: ARQ. JAVIER VILLALOBOS

FECHA: 1985.